Tres ... y ninguna

Francisco Palanca y Roca

Digitized by Google

TRES... Y NINGUNA.

Digitized by Google

Digitized by Google

TRES... Y NINGUNA.

Juguete cómico en un acto y en verso,

ORIGINAL

DE

D. FRANCISCO PALANCA Y ROCA.

Estrenado con éxito en el Teatro de la Libertad de Valencia, en Marzo de 1871.

BIBLIOTECA PÚBLICA

VALENCIA.
Imprenta de Victorino Leon, Libreros, 1.
1871.

Digitized by Google

REPARTO.

PERSONAGES.	ACTORES.
Leocadia...	St.ª D.ª Matilde Ruiz.
Carolina.....	D.ª Filomena Garcia.
Rosa.....	» Maria Agosti.
Pablo.....	D. Ascensio Mora.
D. Leon.....	» Leandro Torromé
Luis.....	» Franc.º Troyano.
D. Diego.....	» Manuel Llorens.
Un Moro de la fonda..	» Pascual Gomez.
Varios huéspedes.	

La accion en Madrid.

La propiedad dramática de esta obra pertenece á su autor, y nadie podrá representarla sin su permiso.

La propiedad editorial pertenece á D. Victorino Leon, y nadie podrá reimprimirla sin su consentimiento.

Los corresponsales de la *Galeria de autores dramáticos* titulada LA EDETANA, son los encargados del cobro de los derechos de representacion.

Digitized by Google

ACTO ÚNICO.

Salon de una fonda: á la derecha dos puertas numeradas con los números 2 y 4. A la izquierda otras dos con el 6 y el 8. Puerta al foro por la que se deja ver un corredor. Algunos muebles propios de la decoracion adornan la escena.

ESCENA I.

D. LUIS y ROSA.

LUIS. Habla, no dejes de hablar:
no sabes con qué placer
te estoy oyendo, mujer!
ROSA. Cierto? Sonriendo.
LUIS. Lo puedes dudar?
ROSA. No dudo, y añadiré,
pues la fortuna le ayuda:
que ella le adora, no hay duda;
mas hay sin embargo...
LUIS. Qué?
ROSA. Hay sin embargo otra causa
que infunde en mí duda impia.
LUIS. Dila pues, por vida mia...
dila, Rosa...
ROSA. Pausa... pausa!...
Anubla el hermoso cielo
de su pasion, un sobrino
del dicho papá.
LUIS. Asesino!
ROSA. A qué tanto desconsuelo?
LUIS. Maldita estrella!
ROSA. Y por qué?
No hay motivo para tanto,
pues ella con amor santo
le corresponde.
LUIS. Lo sé.
ROSA. Lo sabe, dice, gran Dios,

Digitized by Google

y aun el gozo no le exalta!...
Si ella le ama, lo que falta
cuestion es de ustedes dos.

LUIS. No te estrañe, pues la adoro
con pasion tan verdadera,
que temo haya quien quiera
robarme tan gran tesoro.
Es la primera ilusion
de amor que ha sentido el alma;
así es que pierdo la calma
por ella, y el corazon.
Es bella como las flores
que perfuman el Abril,
y no hay un sér entre mil
como el sér de mis amores.
Qué mucho, pues, si temor
abrigo en este momento,
si sospecho que hasta el viento
me está robando su amor!
Corre, llámala al instante,
ya que por dicha don Diego
no se halla en casa...

ROSA. Voy luego.

LUIS. Ya te premiaré.

ROSA. Adelante. Entra en el cuarto n.° 6.

ESCENA II.

LUIS.

Carolina encantadora!
cuánto será su sufrir
queriéndola el padre unir
con un hombre á quien no adora!
Robármela!... será vano
en esta lucha su intento:
al padre hablaré al momento
y me otorgará su mano.
Lo haré: es el medio mejor
de hacerla pronto mi esposa.
Ella sale!... tan hermosa
cual la vió siempre mi amor!

ESCENA III.

CAROLINA, ROSA, LUIS.

CAROL. Luis!

Digitized by Google

LUIS. Bella Carolina!
CAROL. Rosa, en acecho te queda
á fin de que nadie pueda...
ROSA. Sorprendernos? Se adivina.

Rosa queda acechando á la puerta.

CAROL. Impaciente te aguardaba...
no te he visto hace tres dias!
LUIS. Y acaso pensar podias
tal vez que yo te olvidaba?
CAROL. No imaginé tal.
LUIS. Lo sé.
CAROL. ¿Dónde has estado?
LUIS. En Toledo.
Me llamó mi tio Arnedo,
y hace poco que llegué.
Pero una inquietud me asalta.
CAROL. ¿Y cuál es?
LUIS. Rosa me ha dicho...
CAROL. Qué?
LUIS. De tu padre el capricho.
CAROL. Pero mi amor no te falta.
LUIS. Y á qué fin?...
CAROL. Oye y sabrás.
Cuando su hermano murió,
al primo le prometió
no abandonarle jamás;
y como tutor y tio
del tal le hizo la fortuna,
desea que esta union una
su patrimonio y el mio.
Y es tal su tenacidad
en que esto cumplido sea,
que de semejante idea
no desistirá en verdad.
A mí infeliz esta union
me hiciera, pues á mi primo
como á pariente le estimo,
mas nunca mi corazon
sentir por él otro aprecio
podrá jamás; y descuida,
que el tal primo es por mi vida
sobre estravagante, *necio*.
LUIS. Pero tu padre...
CAROL. Yo haré
que desista de su empeño;
de su corazon el dueño

Digitized by Google

sola soy: lo lograré.
LUIS. Pues yo una nueva he tenido
para los dos muy dichosa.
CAROL. Cuál?
LUIS. Mi padre, para esposa
mia, al tuyo te ha pedido.
CAROL. Cómo!
LUIS. Le hallé el otro dia
y dijo que le halagaba
nuestra union, y la aprobaba.
CAROL. De veras?
LUIS. Él conocia
mucho á tu buen padre: amigos
eran desde la niñez.
CAROL. Qué felicidad!
LUIS. Tal vez
de nuestra dicha testigos
quieren ser dentro de poco
los papás.
CAROL. Hágalo Dios.
LUIS. Felices pronto los dos
seremos, no me equivoco.
Envuelto en tus dulces redes
se encuentra mi corazon,
que eres mi sola ilusion
y hacerme dichoso puedes.
Ayer, pradera sin flores
el pecho fué que te adora,
y es bello jardin ahora
del ángel de mi amores.
Tu amor difundió la calma
de que hoy goza satisfecho!...
hoy, Carolina, en el pecho
tranquila reposa el alma.
CAROL. Vete, que á mi padre espero.
LUIS. Hablarle pronto deseo.
CAROL. Bien:
te avisaré.
ROSA. Viene!
CAROL. Quién?
ROSA. Don Diego.
CAROL. Vete ligero.
LUIS. Carolina...
CAROL. Luis...
LUIS. En pos
de tí mi ventura vá.

Digitized by Google

ROSA. Que se acerca!
CAROL. Vete!
LUIS. Ah!
ROSA. Por allí.
CAROL. Sí.
LUIS. Adios!
CAROL. Adios!

Luis se dirige hácia la puerta del foro. Rosa apresuradamente le indica que ya no es tiempo; le hace retroceder y le esconde en el cuarto núm. 2.

ESCENA IV.

CAROLINA, ROSA, DON DIEGO.

DIEGO. Hola! las dos por aquí?
CAROL. Vendrás cansado?

Carolina manifiesta en toda la escena mucho afan por llevarse á su padre.

DIEGO. No, hermosa.
CAROL. Entremos...
DIEGO. Voy. Oye, Rosa.

Habla aparte con ella, é indica que se vaya.

Te has enterado bien?
ROSA. Sí. Váse.

ESCENA V.

DON DIEGO y CAROLINA.

CAROL. Reservado por demás
te vuelves conmigo.
DIEGO. No;
contigo sabes que yo
no usé reserva jamás.
Ya comprendes que mi afan
es verte siempre dichosa,
pues en tí, niña preciosa,
todas mis glorias están!
Mas un pesar, Carolina,
crüel, aflige mi alma!
CAROL. Un pesar dices?
DIEGO. La calma
me arrebata, me asesina!
CAROL. Oh! quién le causa?
DIEGO. Tu primo,

Digitized by Google

ese ingrato; y tú...
CAROL. Papá!...
DIEGO. Contribuyes: lo sé yá.
CAROL. Papá...
DIEGO. No sirve tu mimo.
Le escribí... no contestó;
vengo á la córte, y tampoco
puedo encontrar á ese loco
que frustra mis planes... Oh!
dé gracias al juramento
que un dia le hice á mi hermano,
de que darias tu mano
á su hijo!... ya lo siento.
Y estoy, aunque mal te cuadre,
Carolina, incomodado
contigo: le has ocultado
secretos, niña, á tu padre.
CAROL. Papá... (Ya lo sabe todo.)
DIEGO. En fin, de ello ya no hablemos;
tal vez pronto encontraremos
de conciliarlo algun modo.
La eleccion es muy honrosa,
que de un hombre á quien estimo,
Luis es hijo: si tu primo
no viene, serás su esposa.
CAROL. Y esperando hemos de estar
hasta que el primito Pablo
quiera venir?
DIEGO. Voto al diablo!
CAROL. Mándale ya á pasear.
DIEGO. Bien lo merece.
CAROL. Olvidemos
al primo!
DIEGO. Cree que me pesa...
CAROL. Vamos, ven, que otra sorpresa
tambien te preparo...
DIEGO. Entremos.

Luis, al ver que se retiran, intenta salir; pero al ver á Rosa y á Pablo vuelve á ocultarse.

ESCENA VI.

ROSA seguida de PABLO.

PABLO. Rosa... Rosa!...
ROSA. Por favor...

Digitized by Google

PABLO. Oye.
ROSA. Que nos van á ver!
PABLO. No te vayas sin saber
que muero por tí de amor.
ROSA. Se burla usted!
PABLO. Yo burlarme!
Rosa, tengo de ello trazas!
Ay! no me des calabazas...
no, que voy á suicidarme!
Hace un mes te conocí
yendo hácia la Castellana,
y ese mes, Rosa temprana,
bebo los vientos por tí.
Te dije que eras hermosa,
me miraste de soslayo,
te sonreiste, y un rayo
adquirí de luz, mi Rosa.
Tras la divina fragancia
que exhala tu puro nombre,
te he seguido, no te asombre,
hasta llegar á tu estancia.
Eres la sola ilusion
que amor en mi pecho fragua...
quiéreme, ó soy hombre al agua,
con fuego en el corazon.
Mis intenciones son santas;
santas, sí: no un desacato
cometas!... Muerto de flato
y de amor, héme á tus plantas!
ROSA. Levante.
PABLO. Por compasion!
ROSA. Pero...
PABLO. Chica, estoy ardiendo
de amor por tí; estoy...
ROSA. Rompiendo
sin sustancia el pantalon.
PABLO. (Y es el mejor... carambola!)
Eh, ya me tienes de pié.
Contesta, Rosa.
ROSA. No sé...
Yo... si usted me ama...
PABLO. A tí sola.
ROSA. Se supone. Francamente...
si he de decir la verdad...
creo que...
PABLO. Felicidad!

Digitized by Google

ROSA. Le quiero.
PABLO. Soberbiamente!
ROSA. Soy doncella...
PABLO. Lo supongo.
ROSA. Muy honrada.
PABLO. Ya lo creo.
ROSA. Mi persona...
PABLO. Ya la veo:
redondita como un hongo.
ROSA. Y si me adora...
PABLO. Está claro.
ROSA. Con buen fin...
PABLO. Tal creo yo.
ROSA. Hable usté á los amos...
PABLO. Oh!
ROSA. Son ellos mi solo amparo.
PABLO. (Esto sí que suena mal!)
ROSA. (Quedó pensativo!...)
PABLO. Dí;
dó están tus amos?
ROSA. Aquí.
PABLO. Aquí? en la fonda?
ROSA. Cabal.
PABLO. (Se complica la cuestion.)
ROSA. Si usted me quiere, don Pablo,
hoy mismo me pide.
PABLO. ¡Diablo!
vaya una proposicion!)
ROSA. No le acomoda tal vez
lo que dije?
PABLO. Rosa... Rosa!...
tu crées... (Embarazosa
es mi situacion, pardiez!)
Y quién es tu amo?
ROSA. Don Diego.
PABLO. Diego de...
ROSA. Villamarina.
PABLO. (Dios!) Padre de...
ROSA. Carolina.
PABLO. (Mi futura! Vaya un juego!)
Cuándo vino, Rosa?
ROSA. Un mes
á lo mas hará que vinó.
PABLO. A qué?
ROSA. En busca de un sobrino

Digitized by Google

que va á ser su yerno.

PABLO. (Pues!)

ROSA. Conoce usted tal vez...

PABLO. Yo?
á quién? á Villamarina?
Nunca, chica! (Me asesina
si sigue!)

ROSA. Me pareció...

PABLO. Con que...

ROSA. Me voy á marchar:
pueden los amos salir...

PABLO. Sí, sí, tú te puedes ir...
(que yo me voy á largar.)

ROSA. Volverá usted?

PABLO. Volveré.

ROSA. Pero, pronto?

PABLO. Pronto... sí.
Espérame por aquí...
esta tarde...

ROSA. Esperaré.
Con que...

PABLO. Mi amor tuyo es todo.

ROSA. No se burla usté?

PABLO. Burlarme?
tú no sabes apreciarme!
No dudes, que me incomodo...
No sabes que te consagro
mi corazon, que te entrego...?
(Si me pillára don Diego
me salvaba de milagro.)
Conque hasta luego, pichona!
Tu amor me saca de tono!

ROSA. Ay, Jesùs!... qué hombre tan mono!
Adios!

PABLO. Qué chica tan mona!

ESCENA VII.

PABLO.

Bravo! Y ahora digo yo:
Quién me saca de este lio?
quién, señor, si viene el tio
á casarme?—Se acabó!...
Emigro, no hay mas remedio:
no me idolatra la prima,

Digitized by Google

y á mí el verla me dá grima:
conque... tierra de por medio.
Si vuelvo otra vez aquí,
mas el negocio se embrolla;
mi tio pierde la cholla,
me deshereda, y perdí!—
Leocadia encantadora!
sin ese feroz Leon
que te cerca, nuestra union
venturosa fuera ahora!
Romántica de mi alma!...
haz que se muera tu hermano,
y entonces tu blanca mano
me devolverá la calma!—
Yo idolatraba á mi bella
y ella me correspondia,
mas lo vió su hermano un dia,
y si no corro me estrella.
Sí, sí!... mató la ilusion
de aquel romántico sér! En tono dramático.
Pero, en fin, qué hemos de hacer?...
paciencia... resignacion!...
Me largo antes que mi tio
venga por aquí: no quiero...
Ay, Rosita!

Luis ha salido un momento antes, y sin ser visto de Pablo y poniéndole la mano en el hombro, dice:

ESCENA VIII.

PABLO y LUIS.

LUIS. Caballero,
beso á usted la...
PABLO. Señor mio...
LUIS. Tiene usted prisa?
PABLO. Tal cual.
LUIS. Pues le ruego me dispense...
PABLO. No... si no hay de qué...
LUIS. Y no piense
de mi...
PABLO. Nada pienso mal,
nada: mas haga el favor
de decirme...
LUIS. Voy al caso.
Estraño tal vez el paso

Digitized by Google

le parezca.
PABLO. No señor.
(A fé que casi estoy harto
de este hombre con tal misterio.)
LUIS. Le advierto que el lance es sério.
PABLO. Hombre!...
LUIS. Salgo de ese cuarto.
PABLO. Sí?... Pues señor, adelante.
Y qué?
LUIS. Lo sé todo!
PABLO. Todo!
Pero el qué? Ya me incomodo...
Vaya, hasta luego.
LUIS. Un instante. Deteniéndole
PABLO. Carambal Por San Dionis!
LUIS. Mas calma!
PABLO. Jesús! qué hombre!
Mi pregunta no le asombre.
Quién es usted?
LUIS. Yo... soy Luis.
PABLO. Luis?
LUIS. Sí.
PABLO. Quedo enterado.
LUIS. El amante...
PABLO. (Trago quina!)
LUIS. De su prima Carolina.
PABLO. Justo Dios!
LUIS. Qué le ha pasado?
PABLO. Nada.
LUIS. Pude comprender
que es usted el preferido
por su buen tio, y le pido
un favor.
PABLO. Vamos á ver:
y si puedo...
LUIS. En el momento
usté á don Diego se anuncia,
y le dice que renuncia
á la tal boda.
PABLO. Lo siento:
mas yo tan grave disgusto
no se lo doy á mi tio.
LUIS. Pues lo hará usted, señor mio.
PABLO. Ni lo haré ni fuera justo.
LUIS. Pues en ese caso...
PABLO. Qué?

Digitized by Google

LUIS. Se habrá de batir conmigo.
PABLO. Hombre!
LUIS. Conque diga...
PABLO. Digo...
que no me conoce usté.
LUIS. Qué, no acepta?
PABLO. Por supuesto!...
¿me parió mi madre á mí
para que yo acepte así
un negocio tan funesto?
Que con su pan se lo coma
todo el que morir no sienta;
mas yo he sacado mi cuenta
y me disgusta esa broma.
LUIS. Pues ya que usted á su tio
no presenta en el momento
la renuncia al casamiento
y se niega al desafío,
yo haré, señor insensato,
por sacar algun provecho;
pues le iré siempre en acecho,
y en donde pueda le mato.
PABLO. Pero esto es una traicion!...
Caballero, yo no puedo...
LUIS. Me llamo don Luis de Arnedo.
PABLO. Muy buen provecho.
LUIS. Chiton.
Gente se acerca: lo dicho.
PABLO. Caballero...
LUIS. Nada, nada.
Termina en una estocada
la cuestion. Vase foro derecha.
PABLO. Vaya un capricho!
Pero oiga usted!... Dios eterno!
Muerto estoy!... Dónde me escondo?
He caido en el mas hondo
abismo del negro infierno!

Entrase en el cuarto donde estuvo escondido Luis.

ESCENA IX.

Doña LEOCADIA, don LEON y un MOZO.

LEON. Mozo!... mozo!
MOZO. Qué se ofrece?
LEON. ¿Habrá dos habitaciones

Digitized by Google

cómodas, buenas y limpias
para nosotros?

MOZO. Sí.

LEON. Dónde?

MOZO. Esas dos: el dos y el ocho.

LEON. Y son buenas?

MOZO. Las mejores.

LEON. Vaya usted y que al instante
me traigan aquí los cofres.

MOZO. Voy al momento.

LEON. ¿Que huéspedes,
dime, hay por estos salones?

MOZO. Ahí en el número seis
se hospedó ayer una jóven
con su padre.

LEON. Y en ese otro? Señalando el 2.°

MOZO. Por ahora nadie.

LEON. Entonces... Indicando que se marche.

MOZO. Mas á un caballero esperan
los del seis y ya pidiéronle
para él.

LEON. Corre y que suban
el equipaje.

MOZO. Voy.

LEON. Corre.

MOZO. Ya voy. (Jesús y qué fachas!
Son un par, que ni de molde!)

ESCENA X.

LEOCADIA y LEON.

LEON. Ya estás, hermana Leocadia,
segunda vez en la corte:
ya ves que al fin... voto á Cribas!
accedo á tus pretensiones.
Pero...

LEOC. No prosigas... calla!
Harto ya ha sufrido el pobre
corazon, que hecho pedazos
sucumbió á tan rudo golpe!
Marchitaron los tiranos
mis tempranas ilusiones,
y hoy este pecho es un campo
do ya no brotan las flores!

LEON. Pero es posible, Leocadia,

es posible que no borres
jamás esas fantasías?

LEOC. No blasfemes!

LEON. Por San Jorge!

LEOC. No ultrajes lo que no puedes
comprender!... No me sofoques!
—En Madrid por vez primera
le encontré!

LEON. Calla!

LEOC. Juróme
mio ser hasta la tumba!..
y yo mas allá!.. Olvidóse
tal vez de sus juramentos!..
Pérfido!.. Dios le perdone.

LEON. Oh! si otra vez ese infame
volviese, le juro entonces...

LEOC. Bárbaro!.. le matarias!...

LEON. Lo sé... Lo sé!
No provoques
mi furor, y entra en tu cuarto
pronto... pronto!

LEOC. No dés voces.
Todo lo comprendo... todo!
Tú le amenazaste al pobre,
y el triste palomo cándido
veloz del buitre apartóse!
Maldicion!

LEON. Entra.

LEOC. Leocadia!... Váse al número ocho.
tumba te dan tus amores!

ESCENA XI.

LEON, solo.

Entran dos mozos con sacos de noche y maletas acompañados del mozo de la fonda, y lo dejan todo en los números seis y ocho.

Vive el cielo que no sé
cómo oyéndola me callo!
Buitre!.. de cólera estallo!..
Pero yo me vengaré!
Mi tutela has de sufrir
mientras viva, voto al diablo!...
y si vuelve ese don Pablo,
que se prepare á morir!
No he de permitir jamás

Digitized by Google

que te haga nadie el amor:
si álguien se atreve... oh furor!..
En fin, no pensemos mas.
A su dote aspiran, sí,
los que á esa loca pretenden,
y ese dote, no comprenden
que lo quiero para mí. Entra en el número seis.

ESCENA XII.

PABLO.

Nada, nada... el dromedario
de don Leon y su hermana!..
los mismos.. suerte tirana!
Huir de aquí es necesario.
Me va á partir ese diablo
si me encuentra por lo visto...
No, no, me voy... Jesucristo!
Leocadia!

ESCENA XIII.

PABLO y LEOCADIA.

LEOC. Pablo!.. Pablo!..
Es sueño... es fascinacion!..
es delirio de mi mente!
Eres tú, Pablo?
PABLO. Detente! Muy grave.
Pablo soy! (tengo razon.)
LEOC. Dí, cómo has venido?
PABLO. Andando!
Sin rumbo fijo ni norte,
me dije un dia: á la córte!
y aquí me tienes... (temblando!)
Y tú, luz que oscura brillas
para el alma que te adora!..
(Si sale el hermano ahora
me va á romper seis costillas.)
Cómo es, dí, que aquí te encuentro
para mi mal tan escuálida?
Habla, dime, sombra pálida!..
cómo es que estás aquí dentro?
LEOC. Eso me preguntas?
PABLO. Pues!
LEOC. Pablo!.. prenda idolatrada!..

Digitized by Google

si encuentras aquí á tu amada,
para quién y por quién és?
Para tí, amante pérfido, que un dia
cobarde ante el peligro te alejaste!
Para tí!..

PABLO. Oye, oye...
LEOC. Quién diria,
hados crueles, que el que amor juraba!..
PABLO. Juramentos y amor olvidaria!
Te gustan así ó mas fuertes?
Habla, satisfecha seas.
LEOC. Te burlas?
PABLO. Cá!.. no lo creas.
LEOC. Oh, sí: me daré la muerte! Sacando un puñal.
PABLO. Oye, no me comprometas...
no te pinches esta tarde!
LEOC. Tiemblas?
PABLO. No tiemblo. Con entonacion dramática.
LEOC. Cobarde!
PABLO. Ba!.. ba!.. qué mal interpretas...
(Halaguémosla!..) Mi bien!
No te mates!.. Casta-Diva!..
no, si quieres que yo viva,
pues moriria tambien.
LEOC. De veras?
PABLO. Puedes dudarlo?
LEOC. Y serás mi esposo?
PABLO. Sí.
Pero qué digo... ay de mí!..
no es posible conciliarlo.
LEOC. Por qué?
PABLO. Lo ignoras, mujer?

Sale don Leon y se queda escuchando hasta que lo marque el diálogo.

Y aquel hermano feroz?
Nos va á matar de una coz
en cuanto llegue á saber...
LEOC. Tiene un genio...
PABLO. Ya lo sé!
Recuerdo aquella mañana
que casi por la ventana
me arrojó de un puntapié.
Y no quisiera en verdad
que á la segunda edicion,
hiciera en mí don Leon
alguna barbaridad.

Digitized by Google

Yo te amo: unirme quisiera
contigo ante el Sumo Sér:
pero eso no puede ser
como tu hermano no muera.
Pidamos pues con anhelo
á Dios que antes de un minuto
á aquel buen hombre tan bruto
se lo lleve pronto el cielo.
Te amaré y tú me amarás:
con que pide con fervor
á Jesús que haga el favor
de llevarse á ese Caifás.

LEOC. Calla!.. calla!..

PABLO. En tus asuntos
por qué se mezcla ese diablo?
Es un vil.

LEON. Señor don Pablo!

PABLO. Ay! Cayendo de rodillas.

LEOC. Ay!

PABLO. Misa de difuntos!

ESCENA XIV.

Dichos y don LEON.

Don Leon se coloca en medio de los dos y dice el primer verso apuntando á Pablo con una pistola.

LEOC. Leon!

LEON. Retírate ya.

LEOC. Leon! Leon!

PABLO. No te asombre...
hará gala de su nombre!...
sí, me despedazará.

LEON. Silencio!

PABLO. (Tigre!)

LEON. A tu cuarto. A Leocadia.

LEOC. Me matas!

LEON. Retírate! Vase Leocadia.
Ya estamos solos. Sacando otra pistola.

PABLO. Lo sé.
(No doy por mi vida un cuarto!)

LEON. Elija pronto. Presentándole las pistolas.

PABLO. Elegir?
No; le cedo á usted las dos:
no me gustan.

LEON. Vive Dios! Dándole un rempujon.

PABLO. Pero hombre...

Digitized by Google

LEON. Va usté á morir!
PABLO. Vaya un regalo! Y por qué?
LEON. Y usté lo pregunta?
PABLO. Es claro!
LEON. Infame!
PABLO. Hay hombre mas raro!
LEON. Morirás! Con voz de trueno.
PABLO. Bien!... Moriré! Remedándole.
Pero será cuando Dios
destine mi hora postrera.
LEON. Ha de ser hoy.
PABLO. Hoy?... Quimera!
No tengo gana.
LEON. Los dos
en el mundo no cabemos.
PABLO. Pues es ancho todavía.
LEON. Infame!
PABLO. Jesús María!
Me asusta con sus estremos!
LEON. Se acuerda usted?..
PABLO. Sí: me acuerdo;
de qué?
LEON. De que hace hoy un año
quise matarle.
PABLO. Lo estraño:
eso no, no lo recuerdo.
LEON. Pues es cierto! Gritando.
PABLO. Lo será.
LEON. Usted me ofreció en seguida...
PABLO. Le ofrecí yo á usté...
LEON. La vida.
PABLO. La vida!... Ja! ja! ja! ja!
LEON. La ofreció usted, seor bribon!
PABLO. Pero, hombre, qué he de ofrecer!
Pues que eso se puede hacer
como quien dá un pantalon?
LEON. Dijo usted que si algun dia
enamorando le hallaba
á mi hermana, me pagaba
con su vida; y así es mia!
Yo entonces le perdoné
con esa condicion sola:
su vida es de mi pistola.
PABLO. Entonces ya no es de usté:
venga la pistola al punto; La toma.
yo me arreglaré con ella.

Digitized by Google

(Bendigo mi buena estrella!...
se va arreglando el asunto.)

LEON. Ya ha elegido usted: ahora
no hay ventaja. Conque...

PABLO. Cómo!

LEON. Pronto!

PABLO. No me gusta el plomo!
Vaya una idea traidora!

LEON. Usté ha admitido!

PABLO. Yo? No!

LEON. No tomó usté la pistola?

PABLO. Para pagarle á ella sola:
ya me lo arreglaré yo.

LEON. Tampoco me opongo.

PABLO. Qué?
Se acabará este bromazo?

LEON. Péguese un pistoletazo.
Abrase el cráneo!

PABLO. Yo!

LEON. Usté!

PABLO. Con que yo?... Conque mi mano
ha de ser, sin mas ni mas,
la que... No señor... jamás!...
no estoy por eso!

LEON. Villano!

PABLO. Mejor!... ¿Qué nobleza espera
mi individuo en un asunto
que estriba solo en que al punto
me deshaga la mollera?

LEON. Aun le quedan, vive Dios,
dos puntos en que fijarse:
ó matarle yo, ó matarse.

PABLO. Sí? pues me voy sin los dos.

LEON. Quieto aquí.

PABLO. Mis pobres sesos,
sin saber por qué ni cómo,
quieren fundirlos con plomo,
quieren romperme los huesos!...
Hay otro que es muy capaz,
segun él dice, de ahorcarme!...
Señores, pues degollarme,
y estamos todos en paz!

LEON. Conque no acepta? Oh furor!
Ya ha sido mucha mi calma,
y voy á arrancarle el alma!
Muere!

Digitized by Google

PABLO. Socorro! favor!
Nadie me ausilia? Ay de mí!

Pablo echa á correr intentando escaparse: don Leon le impide la salida, y en este juego, cuando Pablo huyendo se encuentra á la izquierda, don Leon dispara apuntando á la derecha. Pablo al oir el tiro cae como muerto á la puerta del cuarto de Leocadia.

PABLO. Muerto soy!
LEON. Qué cobardia!
Se acercan! Entra en su cuarto.

ESCENA XV.

D. DIEGO, CAROLINA, ROSA, LEOCADIA y varios huéspedes.

Un Huésp. Jesus Maria! Al ver á Pablo en el suelo.
LEOC. Pablo! Pablo! Le perdí!

Asomada á la puerta del cuarto, el cual cierra de golpe, quedándose dentro.

ROSA. Si es don Pablo!
DIEGO. Mi sobrino!
CAROL. Mi primo!
ROSA. Qué es lo que ví!
CAROL. Muerto está.
DIEGO. Pienso que sí.
LEOC. Muerto!

Abriendo la puerta y cerrándola otra vez.

ROSA. Muerto!

Todos rodean á Pablo, el cual se levanta precipitadamente gritando.

PABLO. Al asesino!
TODOS. Cómo?
LEOC. Cielos! Abriendo la puerta y saliendo.
DIEGO. Picaron!
CAROL. Qué embrollo es este?
PABLO. Dios mio! Abrazándo á Carolina.
DIEGO. Pablo! Impidiéndolo.
PABLO. Tio! Abrazando á Rosa.
DIEGO. Pablo! Impidiéndolo.
PABLO. Tio! Abrazando á Leocadia.
tio de mi corazon! Abrazándolo.
DIEGO. Pero qué es esto?... qué pasa?
PABLO. Yo... yo lo contaré todo...
diré cómo y de qué modo
pasó el caso en esta casa.
Supe por casualidad,
tio, que usted se encontraba
en la fonda, y le buscaba

Digitized by Google

con un ánsia...

LEON. No es verdad.

Saliendo y cogiéndole bruscamente por el hombro.

ESCENA ÚLTIMA.

Dichos, D. LEON y LUIS.

PABLO. Quién se atreve?... Caballero!
(Ay! su vista me asesina!)
Vine en pos de Carolina
para adorarla...

ROSA. Embustero!

PABLO. Cómo! yo embustero?

ROSA. Sí!
Y ha sido usted un traidor,
pues para hacerme el amor
me vino siguiendo aquí.

DIEGO. Sobrinito!...

LEOC. Tambien yo
creí su pérfido halago!

DIEGO. Señor sobrino!

LEOC. Y en pago
mi corazon marchitó.

PABLO. Ruego á usted por caridad
que no escuche los clamores
de esos séres impostores.

ROSA. Es verdad!

LEOC. Verdad!

LEON. Verdad!

DIEGO. Y ahora qué dices?

PABLO. Qué digo?
Digo que... Vuelvo!

LEON. Villano! Deteniéndolo.

LUIS. (Renuncie usted á la mano
de su prima, y soy su amigo.)

PABLO. (Cielos!) Présteme atencion,
tio, tan solo un momento,
que voy á hacer... (oh contento!)
mi general confesion.
Yo nunca quise á mi prima
para casarme con ella,
que aunque es en verdad muy bella,
sé que hay otro que la estima.
Otro, que con mas derecho,
la está adorando quizá...

DIEGO. Y quién es?

Digitized by Google

PABLO. *Eccolo quá.* Presentando á Luis.
Jóven, guapo, y de provecho.
CAROL. Luis!
LUIS. Don Diego, yo soy
hijo de don Sinforiano,
el cual pidió á usted la mano
de Carolina.
DIEGO. La doy.
Vivid felices.
LEOC. Perjuro!
PABLO. Leocadia!...
LEOC. Traidor!... malvado!...
Dios quiera, ya que te he amado
siendo tu pecho tan duro,
que no haya para los dos
ni paz, ni amor, ni consuelo!...
Ojalá un rayo del cielo!...
Abur!
PABLO. Vaya usté con Dios!
Pero sabe...
LEON. Como insista
nuevamente en su torpeza,
le parto á usted la cabeza!
PABLO. Caballero!...
LEON. Hasta la vista.
PABLO. Canario!
DIEGO. Vaya un aviso!
PABLO. Rosa!...
ROSA. Qué?
PABLO. Tú por lo menos...
ROSA. Yo?.. Vale usted mucho menos
que la tierra que yo piso.
DIEGO. Tienes perdido el albur.
Tres y ninguna.
PABLO. Qué infierno!
LUIS. Papá!
DIEGO. Mi querido yerno!
CAROL. Abur, primo.
LUIS. Abur.
DIEGO. Abur.
PABLO. Tres y ninguna, qué pena!
No hay remedio, me plantaron;
y al plantarme, me dejaron
plantado en medio de escena.
Este planton me enagena
de gozo, si no te enfada

dedicarme una mirada;
y aunque lo que pido es mucho,
me voy contento si escucho...
poca cosa, una palmada.

FIN.

Digitized by Google

Digitized by Google

BIBLIOTECA DE CATALUNYA
1001918196

Digitized by Google

Digitized by Google

BIBLIOTECA DE CATALUNYA
1001918196

Digitized by Google